

paula

Argentina M\$N 100 — E° 4.-



- *¿qué mal lo pasan los artistas jóvenes!*
- *ideas brillantes para peinarse en verano*
- *turisteando en concepción*
- *..y un molde de regalo!*



ELIZABETH ARDEN sabe mucho de belleza...
Realce el tono tostado que da su bronceador Elizabeth Arden, con sus excelentes lápices labiales y esmaltes.

Elizabeth Arden

New York - London - Paris

MODA Y BELLEZA

Moda de verano: A pleno sol	38
Vestido tejido	48
Bien peinada en verano	64

REPORTAJES

Viudos de verano	26
Problemas: Los niños deficientes mentales	32
Encuesta: ¿Por qué se fracasa en el matrimonio?	63
Arte: ¡Qué mal lo pasan los artistas jóvenes!	68
Turismo: Las mil y una caras de Concepción	52
Lo último en medicina	75
Cartas	8

ACTUALIDAD

Paula al día	9
La gente habla de	13
Qué se ve, qué se hace, qué se lee	19
Carta desde Europa	10

CUENTO

El misterio de Hunter's Lodge, de Agatha Christie	30
---	----

CINE

Francoise Hardy, una vedette solitaria	20
--	----

HUMOR

El veraneo	25
------------	----

PRACTICO

Es bueno aprender a enmarcar	51
Cocina: Siempre el picnic	86
Decoración: Una casa en la playa	76
Guía de compras: Parrillas	83
Su jardín: Arreglos florales en seco	85
La solución de Paula para su problema	95
Guía profesional: Especialistas en educación de deficientes mentales	36

TEST

¿Es usted celosa?	60
-------------------	----

HOROSCOPO

Las nativas de Acuario	90
Las predicciones del mes	91



DIRECCION: Delia Vergara de Huneus. REDACCION: María Luz Sierra, Constanza Vergara, Amanda Puz, Isabel Allende. DIRECCION DE ARTE: Norman Calabrese. DIAGRAMACION: Isabel Margarita Aguirre. FOTOGRAFIAS: Raúl Alvarez, René Combeau, Sergio Gelcic, Horacio Walker, Sergio Larrain. COCINA: Sofia Matte de Del Río. DECORACION: Pedro Erlwein.

"PAULA", revista editada por Editorial Lord Cochrane S.A.; Directora: Delia Vergara de Huneus; Representante Legal: Carlos Fernández Cox; Dirección y Redacción: Av. Providencia 711; Casilla 611; Teléfono: 465041; Santiago de Chile; Distribuidora exclusiva para la República Argentina: Ryela S.A.I.C.I.F. y A., Paraguay 340, Buenos Aires; Capital Federal y Gran Buenos Aires: Vaccaro Hnos. S. R. L., Solís 585, Capital. Distribuidora exclusiva para la República de Venezuela: Press Agencias S. A., Edificio El Nacional, Apartado 2763; Caracas, Venezuela. Distribuidora exclusiva para los Estados Unidos Mexicanos: Distribuidora Sayrols de Publicaciones S. A., México. Suscripciones: Providencia 711, 1er. piso.

Los niños deficientes mentales

Escribe: AMANDA PUZ
Fotografías: Raúl Alvarez

**paula
problemas**

- sus penas
- sus problemas
- sus esperanzas

Antiguamente, en China, se les arrojaba desde lo alto de los cerros para que no fueran un deshonor para sus familias y para la aldea natal. Hoy los padres, el estado y un grupo cada vez más grande de médicos, profesores, sicólogos, sociólogos, juristas y otros profesionales están a su lado alentándolos, ayudándolos científicamente, con amor, sin lástima.

Ya no se les elimina, pero los niños deficientes mentales son todavía para sus padres y para la sociedad una especie de castigo divino, una infeliz ocurrencia de la naturaleza, una vergüenza espantosa. Y casi siempre son ocultados, negados, menospreciados como seres humanos.

Del millón de retardados mentales que hay en Latinoamérica, 150 mil son niños chilenos. (Algunos especialistas creen que el número real es el doble).

En Chile hablar de deficiencia mental es hablar de un sentimiento de culpa. De culpa individual porque los padres de un niño retardado mental creen a menudo que se trata de una tara de la generación materna o paterna, se crea un conflicto angustioso y el hijo se transforma en el drama oculto de la familia.

De culpa nacional porque se piensa que estos trastornos son una expresión de la pobreza racial de nuestro pueblo.

Estadísticamente poco se sabe sobre el problema de la deficiencia mental. No se conocen con exactitud la frecuencia real y el número total de personas afectadas, y se trabaja únicamente sobre la hipótesis de que la debilidad mental se presenta en alrededor de un 4 por ciento de la población en edad escolar primaria.

Porque éste es un tema que hasta hace poco se hablaba a media voz, el hombre de la calle sabe mucho menos. Y es muy importante que él sepa porque el día menos pensado, cualquiera que sea su raza o su condición social, puede pasar a ser padre de un niño retardado mental. O tratar con un retardado mental. O tener que darle trabajo. O tener que darle cariño.

Para este hombre de la calle y para miles de hombres y mujeres que tienen hijos deficientes mentales, PAULA escribió esta crónica.

el vía crucis de un niño deficiente mental

El vía crucis de un niño deficiente mental y de su familia empieza en el momento en que su trastorno queda en evidencia. Puede ser el mismo día de su nacimiento, o cuando va a la escuela y no aprende como sus demás compañeros. Es un niño que se demoró en empezar a hablar y a caminar. Y que ahora no capta las materias escolares y se queda atrás. Le dicen flojo. Sus padres, ignorantes, lo tratan como a un niño normal y lo mandan a un colegio normal. Su personalidad se trastorna: es apático o agresivo, sin iniciativas. Y cuando el médico le pone un nombre a este niño-problema (deficiente mental) empieza el peregrinaje de los padres. De médico en médico, de clínica en clínica, de esperanza en esperanza, de fracaso en fracaso, buscando remedio a una enfermedad que no es tal y que no tiene, por tanto, remedio.

Hay toda una gama de dudas, remordimientos y prejuicios en torno a los retardados mentales. Una verdadera confabulación contra estos niños, en la que los primeros confabuladores son paradójicamente y contra su voluntad los propios padres. Un desconocimiento y un pesimismo increíbles sobre su enseñanza y rehabilitación.

Los padres esperan siempre un milagro. Nunca, casi nunca, dan con la actitud adecuada. La intuición en estos casos les falla siempre. O hacen a un lado al hijo, escondiéndolo, culpándolo. O lo sobreprotegen convirtiéndolo en un incapaz e impidiendo su rehabilitación.

El niño deficiente mental se transforma en un motivo de desunión entre los padres, que se recriminan mutuamente. Raras veces se unen más. Pasa a ser una carga para los hermanos normales. No juegan con él porque no sabe jugar. No lo comprenden. No pueden convidar amiguitos a la casa porque lo miran como a un bicho raro. La madre se esclaviza: tiene que atenderlo hasta en sus menores necesidades y le absorbe las 24 horas del día.

Si es hijo único, es peor. La pareja no quiere tener más hijos. Y si llegan a darle un hermanito, a menudo miran a éste con rencor porque su salud pasa a ser una burla para el otro.

En las familias con más cultura el problema se agudiza. Hay médicos que tienen hijos deficientes y que los tratan con más desatino que un analfabeto. El

niño de hogar rico está en desventaja frente al de hogar modesto. El primero se orina, no se viste, no sabe hablar, no camina, es un incapaz. Al otro el medio lo obliga y se las arregla para valerse por sí mismo en lo elemental. Lo peor es la sobreprotección porque no es sino otra forma de rechazo. Al sobreprotegerlo los padres están satisfaciendo su propio sentimiento de culpa. Hay que liberarse y aceptar al niño tal cual es, dándole todas las posibilidades que merece.

Hay que darle la posibilidad de ser niño, no limitándolo. El cariño lo limita. Hay que darle una relativa libertad. Y exagerar la disciplina, para crear el automatismo, siempre que sea una disciplina inteligente.

La impaciencia de los padres es otro impedimento grave para la educación del niño. Lo retiran de los establecimientos especiales porque estiman que adelanta poco, y después lo traen de vuelta en peores condiciones. Lo principal es educarlo y llevarlo a un Centro apenas descubierto el defecto.

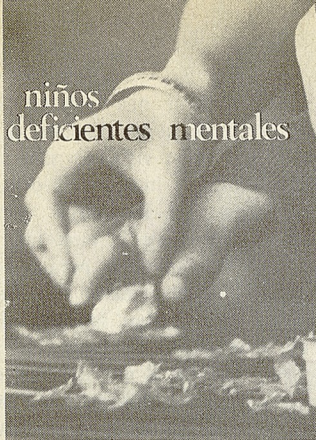
¿por qué nacen niños deficientes mentales?

Hay infinitas explicaciones folklóricas sobre la deficiencia mental y sus causas, aterradoras, sin ningún asidero científico. Se atribuye a vida desordenada de los padres en su juventud, a efectos del alcohol, a mal de ojo, a impresiones durante el embarazo.

En términos generales se puede decir que hay dos grandes grupos de causas de deficiencia mental: disturbios genéticos y lesiones encefálicas adquiridas.

Los *disturbios genéticos* son producidos por lesiones en los cromosomas o en los genes. Los genes son los responsables de la transmisión de las características del individuo y, además, determinan la totalidad de las funciones de su organismo hasta en los más íntimos detalles del metabolismo. Estas alteraciones producen una serie de signos o síntomas específicos que se manifiestan principalmente en déficit mental. Se traducen en *anomalías cromosómicas* (defectos en la forma, tamaño o número de los cromosomas que provocan distintas afecciones, la más conocida es el mongolismo); en *defectos congénitos de metabolismo* (la falla está en un gen, lo que provoca una serie de trastornos metabólicos, entre ellos, con mayor frecuencia, la deficiencia mental);

Los niños deficientes mentales



Viene de la pág. 33

y en defectos poligénicos (fallas en variados genes de distintos cromosomas, que ocasiona el mal llamado "retardo mental simple", con pobre rendimiento intelectual y pocos síntomas orgánicos. Es la forma más frecuente del retardo mental).

Las lesiones encefálicas adquiridas sobrevienen generalmente en la época pre-coz, durante la vida intrauterina o en los primeros años de vida. Un buen porcentaje ocurre en el parto, por asfisia y hemorragias cerebrales obstétricas; o en lesiones producidas en el tercer o cuarto mes de embarazo. En este caso las causas más frecuentes son: *anoxia fetal* (disminución o falta de oxígeno en el feto); *infecciones trasplantarias*, que pasan de la madre a través de la placenta y pueden ser virales (rubéola), bacterianas o parasitarias (sífilis); *por efecto de radiaciones*, ya sea rayos X o radiaciones atómicas; y numerosas otras causas como la ingestión de drogas durante el embarazo.

También existen las lesiones cerebrales adquiridas después del parto que provocan deficiencia mental y que pueden ser causadas por traumatismo encefalocraneano, infecciones virales o bacterianas, y anoxia o asfisia provocada por ahogamientos, golpes eléctricos o shocks anestésicos.

la pseudodeficiencia mental

Hay un gran número de niños que presenta retraso pedagógico, que repiten curso o desertan sin motivo y que son considerados —y tratados— por sus padres, profesores y aun por psicólogos, erróneamente como deficientes. Son los pseudodeficientes mentales, niños con inteli-

gencia normal, pero que presentan trastornos del lenguaje o grados mínimos de daños cerebrales. De aquí la importancia de diagnosticar oportunamente estos casos, después de observaciones médicas, psicológicas, pedagógicas y sociales. Cuando un niño es disléxico (tiene dificultad para aprender el lenguaje escrito) si no es tratado a tiempo sufre graves disturbios emocionales que interfieren en su vida de relación y escolar y que hacen que sea confundido con un débil mental. El 15 por ciento de la población escolar presenta síntomas de dislexia, defecto que en la mayoría de los casos es hereditario o familiar. Los especialistas consideran que es tan importante proteger al deficiente mental, como reconocer al pseudodeficiente, para tratarlo con métodos pedagógicos adecuados a su condición, muy distintos a los que se emplean con los deficientes mentales.

desnutrición y retraso pedagógico

Según el neurólogo doctor Javier Cox hay otros dos aspectos importantes que son propios de nuestro país o de países subdesarrollados. "La desnutrición, explica, especialmente, en los primeros meses de vida, provoca trastornos intelectuales que llevan a la deficiencia mental. Así lo atestiguan trabajos muy serios realizados por el doctor Fernando Monckeberg, en el Laboratorio de Investigaciones Pediátricas de la Universidad de Chile.

Y el llamado *retraso pedagógico*, que en algunas circunstancias podría pasar por deficiencia mental, se produce al no acceder un individuo a la educación al nivel que le correspondería (por causas que no tienen que ver con incapacidad intelectual), o por ser tratados con métodos de enseñanza no adecuados a su condición (como sería en el caso de un niño sordo o ciego)".

medicamentos

Siempre se han buscado medicamentos que sean útiles para el tratamiento del déficit mental. En los padres nunca se apaga la esperanza de encontrar esa es-

pecie de piedra filosofal que mejore al niño. El doctor Javier Cox opina al respecto: "hay que ser bien claro al decir que todavía no ha aparecido el medicamento ideal. Todos los que se usan son solamente "drogas ayudantes" de segunda importancia en el enfoque terapéutico del problema, ya que lo fundamental está en el tratamiento psico-pedagógico y social del paciente".

Agrega que las drogas más útiles son las llamadas "tranquilizantes", pues estos niños suelen tener problemas de conducta, inquietud motora y escasa capacidad de concentración que, a veces, impiden cualquier intento de rehabilitación. Nombra entre estos tranquilizantes el valium, el librium, el meril y la clorpromazina. También se usan los psicoestimulantes y las drogas anticonvulsivas.

el Estado los ayuda

Tan necesario como el diagnóstico individual es el diagnóstico de la situación nacional del problema de los deficientes mentales. Con el objeto de hacer este diagnóstico, el 17 de diciembre de 1965 se creó una Comisión Nacional para el estudio de la deficiencia mental, que se preocupa de adoptar todas las medidas de protección educacional, social y económica indispensables para solucionar este grave problema. La preside el subsecretario de Educación, doctor Patricio Rojas.

La Comisión, verdadera hada madrina de los niños deficientes mentales, puso en marcha un plan gigante de trabajo, que incluye desde formación y perfeccionamiento de maestros y personal auxiliar especializados y construcción y reparación de locales hasta dictación de leyes que los favorezcan.

Hay ya 83 profesionales preparados por el Curso de Especialistas del Instituto de Psicología de la Universidad de Chile, y se han creado cursos similares en las universidades de Concepción y Católica de Valparaíso. Estos especialistas tienen como labor fundamental indagar permanentemente en la educación y el tratamiento de cada caso. Uno de los trabajos que se han hecho en este sentido es una investigación sobre la frecuencia de la deficiencia mental en

niños de 6 a 12 años de la Población José María Caro. La está realizando el profesor Armando Roa, del Servicio Nacional de Salud, y sus resultados, todavía desconocidos, arrojarán luces importantes en este tema todavía en tinieblas.

Además, se creó por ley un fondo destinado a la atención integral del niño y del adulto deficiente mental, que está formado por aportes, ayudas y donaciones de entidades públicas y privadas.

El deficiente mental se encuentra totalmente desamparado ante la ley. Según Patricio Rojas "la legislación civil y penal apenas lo considera como un ser absolutamente incapaz. En los últimos años no hay más legislación al respecto que algunas normas sobre educación especializada".

Un grupo de juristas presididos por el profesor Enrique Silva Cimma estudia una legislación que lo proteja durante la vida de sus padres y más allá de ella, y les asegure todas las posibilidades y derechos para que no se abuse de él por su condición de disminuido. Se le dará todas las ventajas de la Ley de Seguro Social, se le proporcionará tutores cuando quede solo y se le organizarán formas de trabajo aptas para él.

cómo educarlos

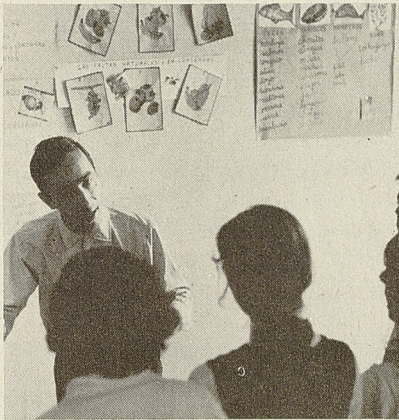
A los niños deficientes mentales hay que darles todas las posibilidades que merecen porque son niños y porque además están intelectualmente en desmedro frente a los demás.

La educación especializada que se les da comprende el desarrollo de sus capacidades básicas (lenguaje, movimiento) y enseñanza intelectual para aquellos niños que están en condiciones de recibirla. Primero se les da una educación motora, se les enseña a hablar, a usar sus manos, a desenvolverse en la vida cotidiana. Después, los niños se dividen en dos grupos: entrenables (se los capacita profesionalmente en los talleres) y educables (se les da una preparación escolar). Existe otro grupo, el de los custodiables, a los que nunca se ha tratado científicamente. Se están haciendo experiencias con ellos para ver hasta don-

de se puede ayudarlos. Son niños que no saben hacer nada.

La educación es individual. No se puede hablar en términos generales. Cada niño es UN niño y hay que tratarlo preocupándose personalmente de lo que EL puede dar.

PAULA eligió 4 de los establecimientos especiales que hay para tratar a los niños deficientes mentales: el Centro Experimental de Desarrollo, el Colegio Juan Piaget, la Fundación Donnebaum y el Pequeño Cottolengo.



A los niños deficientes mentales hay que darles todas las posibilidades que se merecen. En una escuela especializada aprenden en corto tiempo lo que nunca antes aprendieron en sus hogares.

CENTRO EXPERIMENTAL DE DESARROLLO: Ubicado en Ricardo Morales 3369 (paradero 6 de la Gran Avenida) es dirigido por Kira Díaz y cuenta con 30 profesionales especializados (kinesiólogos, profesores, médicos neurólogos, asistentes sociales, sicólogos, foniatras, orientadores). Tiene una capacidad de 160 niños, con régimen de mediopupilaje, de 8.30 de la mañana a 4 de la tarde. Es la escuela que recibe la gama más amplia de deficientes mentales: niños con coeficiente mental de 25 a 75 (los niños normales tienen de 90 a 120). Se reciben alumnos de provincia, con el sistema de colocación familiar. Se proporciona atención precoz desde los 4 años. Al mismo niño se le da educación hasta dejarlo apto para ejercer un oficio. El Centro está en su etapa de organización, ya que recién fue inaugurado en mayo del año pasado. Por única vez se recibieron niños de 12 años, pero en el futuro sólo se aceptarán de 4 a 6 años.

Desde el primer día se hace con cada alumno un intenso estudio para definir a corto plazo qué condiciones desarrollará mejor y prepararlo según esto para su futuro.

Cada uno paga de acuerdo a sus posibilidades económicas. "No hay que liberar a los padres, dice Kira Díaz, de la doble o triple responsabilidad que significa tener un niño deficiente mental".

Paralelamente funciona una escuela para padres y se hace también terapia social con los hermanos.

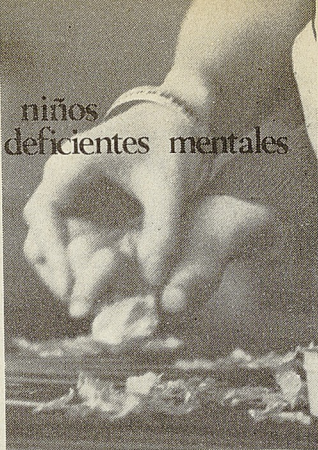
COLEGIO JEAN PLAGET: Ubicado en El Bosque 279, lo dirige Salomón Mayenzo. Recibe niños de 6 a 17 años, de deficiencia mental leve. Cuenta con un equipo especializado de profesionales que trabajan a full time y que hacen una labor realmente valiosa. Hay numerosos casos de niños que después de estar uno o dos años en el colegio, han vuelto a escuelas normales. Salomón Mayenzo fundó el colegio en 1964, para responder a una necesidad imperiosa: "para niños de condición social baja había una solución: las escuelas especiales fiscales, pero para los niños de nivel medio y medio alto, educados de manera especial y con hábitos adecuados al medio cultural en que vivían, no existía ningún establecimiento".

Los alumnos se dividen en dos grupos de acuerdo a sus edades. Reciben clases de gimnasia, de artes plásticas, de religión, de economía doméstica, etc. Cuentan, además, con talleres de fotografía y relojería. El colegio no prepara niños con un oficio determinado; sin embargo, su director dice: "Sería desleal, si le enseñamos carpintería, cualquier carpintero lo derrota. No se puede competir. Nosotros no pretendemos darle oficio, sino inculcarles los hábitos de trabajo para que con estos hábitos pueda desempeñarse después en la vida. Le conseguimos trabajo, pero no lo dejamos sólo. Va un terapeuta ocupacional con El para ayudarlo".

ESCUELA DE HABILITACION LEOPOLDO DONNEBAUM: Pedro de Valdivia 176, Santiago. La dirige Rogelio Azurda Aragón. Fue fundada en 1961 por Leopoldo Donnebaum, padre de un niño mongólico, quien sufrió en carne propia el peregrinaje en busca de un milagro. Atiende a niños educables y en-

Sigue en la pág. 67

Los niños deficientes mentales



Viene de la pág. 35

trenables (no custodiables), con coeficiente intelectual de 50 a 75, entre 3 y 20 años de edad. Es coeducacional y tiene una capacidad de 100 alumnos entre niños, adolescentes y adultos. Los padres pagan cuotas que van desde los 20 y 30 hasta 300 escudos mensuales. También hay becas para los niños modestos. Se aplica un criterio triple de selección: médico-siquiátrico, psicológico y pedagógico. Se obtiene así la edad motora, social, mental y verbal del alumno. El colegio cuenta con modernos talleres para enseñarle a manejar sus manos y luego a trabajar. Leopoldo Donnebaum dice: "Milagros no hacemos, pero le enseñamos al niño a vivir".

PEQUEÑO COTTOLENGO CHILEN "DON ORIONE": Camino a Melipilla 7335, Los Cerrillos. Fono: 571676. Cada niño paga lo que puede. Según el padre José Aurelio, su director, "aquí paga la Divina Providencia". Está en construcción y empezará a funcionar en breve. Su creación responderá a una de las preguntas más cruciales que se hacen los padres de niños retardados: ¿qué será de mi hijo cuando yo muera? Tomará al niño y se preocupará de él para toda la vida.

El "Pequeño Cottolengo" es un hogar-hospital para mongólicos, débiles mentales e irrecuperables, casa de recuperación para lisiados y poliomielíticos, y escuela para retardados. El fin del Cottolengo es proporcionar a estos enfermos una copia lo más fiel posible de un hogar verdadero, con amor maternal y cuidados científicos, tanto en la parte espiritual como material y corporal. La atención estará a cargo de religiosos de la Orden de Don Orione, especializados en el tratamiento de enfermos y con

práctica adquirida en establecimientos similares en Italia, Polonia, Suiza, Estados Unidos y Argentina.

el futuro

Todas las escuelas especializadas están preocupándose de preparar a los niños deficientes mentales para que se desenvuelvan en la vida en oficios que ellos puedan desempeñar. Este tipo de niños adquiere después de años de educación un entrenamiento que le permitirá tra-

bajar en infinidad de oficios. Se habla de hasta 5 mil oficios que pueden desempeñar perfectamente. Se están haciendo investigaciones para determinar cuáles son las posibilidades que ofrece el país. No quieren preparar carpinteros si no se necesitan carpinteros. Y, por otra parte, hay que sensibilizar a los industriales, a los dueños de fábricas, para que los acojan en sus industrias y les ofrezcan las mismas oportunidades y los mismos derechos que a aquellos que nacieron, para felicidad de ellos, normales.

escuelas especiales

En todo el país hay 30 escuelas especiales para atención de niños deficientes mentales, de las cuales 17 son fiscales y el resto particulares. En el sector fiscal la matrícula asciende a 2.500 alumnos, y en el privado a mucho menos.

Son, en la ENSEÑANZA FISCAL:

Escuela Especial de Desarrollo Experimental, Avenida Larrain 6402, Santiago. Atiende niños de 5 a 18 años, de coeficiente intelectual entre 45 y 75. Régimen: internado, mediopupilage y externado.

Escuela Especial Naciones Unidas N° 325, Carrascal 4710, Santiago. Niños de 7 a 15 años, de coeficiente intelectual entre 30 y 80. Régimen: 2 turnos de media jornada cada uno.

Escuela Especial N° 130, anexa al Hospital Arriarán, San Francisco 1484, Santiago. Niños de 4 a 17 años, de coeficiente intelectual entre 50 y 75. Régimen: hospitalizados y externos.

Escuela Especial N° 360, Erasmo Escala 2767, Santiago. Niños de 7 a 17 años, de coeficiente intelectual entre 35 y 85. Régimen: un turno de media jornada.

Escuela Especial N° 136, anexa a la Clínica de Psiquiatría Infantil, Avenida La Paz 880. Niños de 6 a 15 años, de coeficiente intelectual entre 34 y 87. Régimen: medio pupilage y externado.

Escuela Especial Experimental de Valparaíso, Avenida Colón 2223, Valparaíso, funciona al interior del Hospital Van Buren. Niños de 6 a 12 años, de coeficiente intelectual entre 55 y 70. Régimen: externado.

Escuela Especial de Rehabilitación, Población 8 de Febrero, Conchalí, Santiago.

Hay, además, *Escuelas Especiales* en Antofagasta, Coquimbo, Talca y Concepción.

Clínica Psicopedagógica, Agustinas 2384, Santiago. Niños de 6 a 14 años, con neurosis o alteraciones simples de conducta, y escolares con retardo pedagógico o desajustes emocionales.

EN LA ENSEÑANZA PRIVADA:

"Pequeño Cottolengo" Don Orione, camino a Melipilla 7335, Los Cerrillos, Santiago. Niños de 3 a 10 años. Régimen: internado.

Centro de Readaptación Mental Guerrero, Macul 1550, Santiago. Pagado.

Instituto Weschler, Carrera 359, Santiago. Pagado.

Instituto de Recuperación Los Pillanes, Santiago. Pagado.

Escuela para Deficientes Mentales, Trucco 65, Santiago. Pagado. Niños de 3 a 14 años.

Escuela de Habilitación Leopoldo Donnebaum, Pedro de Valdivia 176, Santiago. Pagada.

Centro Pedagógico de Educación Especial, Bilbao 1222, Santiago. Pagado.

Instituto Psicopedagógico, 2 Norte 831, Viña del Mar. Pagado.

Escuela Florencia Burboa, O'Brien 2335, Vitacura.

Escuela de Hilda Cousin, Riquelme 249, Santiago. Atención de niños con dificultades específicas para el aprendizaje de la lectura y la escritura.

Escuela Dr. Kroll, San Francisco de Las Condes, Santiago.

Escuela Moderna, Avenida Matta 83, Santiago.

Colegio Jean Piaget, El Bosque 279.